

## NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

CANTOS DE MAYO—Homenaje á la Santísima Virgen, por *Enrique Alvarez Bonilla*—Bogotá—Escuela Tipográfica Salesiana—1910—Páginas, 144 en 8.º menor.

Como lo advierte el docto y piadoso autor, se escribieron estas poesías para agregarse á la traducción que del *Mes de Mayo*, de Muzzarelli, publicó, con licencia eclesiástica, el Dr. Pedro María Briceño. Agotada la edición de aquella obra, el Sr. Alvarez reproduce la parte métrica que califica con modestia de “composiciones pobres, muy pobres en mérito propio, pero brote espontáneo de un corazón creyente.”

Mejor que recomendaciones de nuestra parte, sirvan al lector, para juzgar del libro, las bellas composiciones que reproducimos en seguida:

## STABAT MATER

## I

Sonó en el tiempo la hora  
De la redención del mundo:  
Jesús está moribundo;  
La naturaleza llora.

El sol en sangriento velo  
Emboza su faz radiante,  
Y el cometa rutilante  
Cruza el ámbito del cielo.

Huye el ave amedrentada,  
Por la noche sorprendida:  
Busca su nido aturdida  
Y cae desalentada.

Gime el viento en la espesura  
Con clamor ronco y profundo,  
Gime cual un moribundo  
Que teme la sepultura.

Los sarcófagos escuetos  
Ya no respetan la muerte,  
Y se anima el polvo inerte,  
Y se alzan los esqueletos.

Y la tierra se estremece  
Cual rama que agita el viento;  
Y en el negro firmamento  
Tal cual estrella aparece.

Llóra, Natura, sí, llóra:  
Tu Dios está padeciendo  
Por el crimen vil y horrendo  
De la raza pecadora.

## II

Y al pie de la enhiesta cruz  
Do entre angustias y dolores  
Rinde por los pecadores  
Su santa vida Jesús,

Una mujer presenciando  
Está el cruento martirio;  
Pálida cual níveo lirio  
Contempla el crimen nefando.

Oye del pueblo asesino  
Las blasfemias horrorosas,  
Y palabras generosas  
Oye del labio divino.

Y la sangre que en torrente  
Mana de los miembros bellos.

Humedece sus cabellos,  
Salpica su nívea frente.

Sangre que ella alimentó  
Con la savia de su sér !....  
¡Cuánto, cuánto padecer  
La tierna madre debió!

La palabra revelada  
Se cumplió de Simeón :  
" Herirá tu corazón  
De dolor aguda espada ";

Que de su hijo al contemplar  
El gran martirio MARÍA,  
Y al ver su lenta agonía,  
Y su muerte al presenciar,

Rudo acero en sus entrañas  
Siente hundirse y se estremece,  
Cual tiemblan, si las remece  
El viento, débiles cañas.

### III

Tierna torcaz gemidora  
Cuyos lánguidos arrullos  
Tristes son cual los murmullos  
De fuente suspiradora !

Flor sobre el tallo abatida  
Que aún vierte su rico aroma ;  
Casta y cándida paloma  
Por aleve plomo herida !

Nave que columpia el viento  
Y envuelve en espesa bruma ;  
Blanca y delicada espuma  
Que gira en vórtice hambriento !

Cisne que levanta al cielo  
En la hora del dolor  
Acento desgarrador,  
Ultima nota de duelo !....

Oh ! bendito ese dolor,  
Ese dolor sin segundo,  
Porque él completó del mundo  
El rescate salvador !

## EL TOQUE DE ORACIONES

### I

Es la hora solemne en que la noche  
Por el oriente misteriosa asoma ;  
Ya tras la cumbre de la parda loma  
Hundió su disco moribundo el sol.  
Yerra indecisa sombra en el collado  
Y en la pradera, el río y la espesura ;  
Ya brillan las estrellas en la altura,  
Muere en ocaso el pálido arrebol.

Leves sonidos vagan por el aire ;  
El ave busca con afán su nido  
Exhalando, al pasar, largo gemido ;  
Su ganado el pastor lleva al redil.  
Tregua da el labrador á su faena,  
Y bajando festivo la montaña,  
Endereza su paso á su cabaña,  
Que brinda alivio á sus fatigas mil.

Baja del campanario de la aldea,  
Y en ondas se dilata en la lejana  
Campaña, el lento són de la campana,  
Que invita á los labriegos á rezar.  
El sencillo aldeano se descubre,  
El paso deteniendo, y en sus hijos

Piensa, los ojos en el cielo fijos,  
Su piadosa oración al murmurar.

## II

*Ave María !...* Es la hora de misterioso encanto  
En que bajan recuerdos de amor al corazón ;  
*Ave María !...* El alma, concentrada en sí misma,  
Memorias inocentes de su niñez evoca,  
Y, acaso sin saberlo, murmura una oración.

*Ave María !...* Siempre mi espíritu agitado  
Por afanes y angustias, del sol al trasmontar  
Halló blando reposo, y alzar pudo su vuelo  
De los pasados años á la región lejana  
En busca de los dulces recuerdos de mi hogar.

*Ave María !...* Cuando la voz de la campana  
A hablar á mi alma viene de su amor y de Dios,  
La fe prende sus llamas en mi apagada mente  
Y la oración agita mi labio entorpecido  
Y brota la esperanza de la plegaria en pos.

*Ave María !...* Puedan mis labios á esta hora  
Siempre la voz oculta de mi alma traducir !  
Y pueda mi conciencia de Dios al blando soplo  
Que en tierra y cielo alienta, como la flor su cáliz  
Al beso de la brisa, su seno siempre abrir !

ENRIQUE ALVAREZ BONILLA

